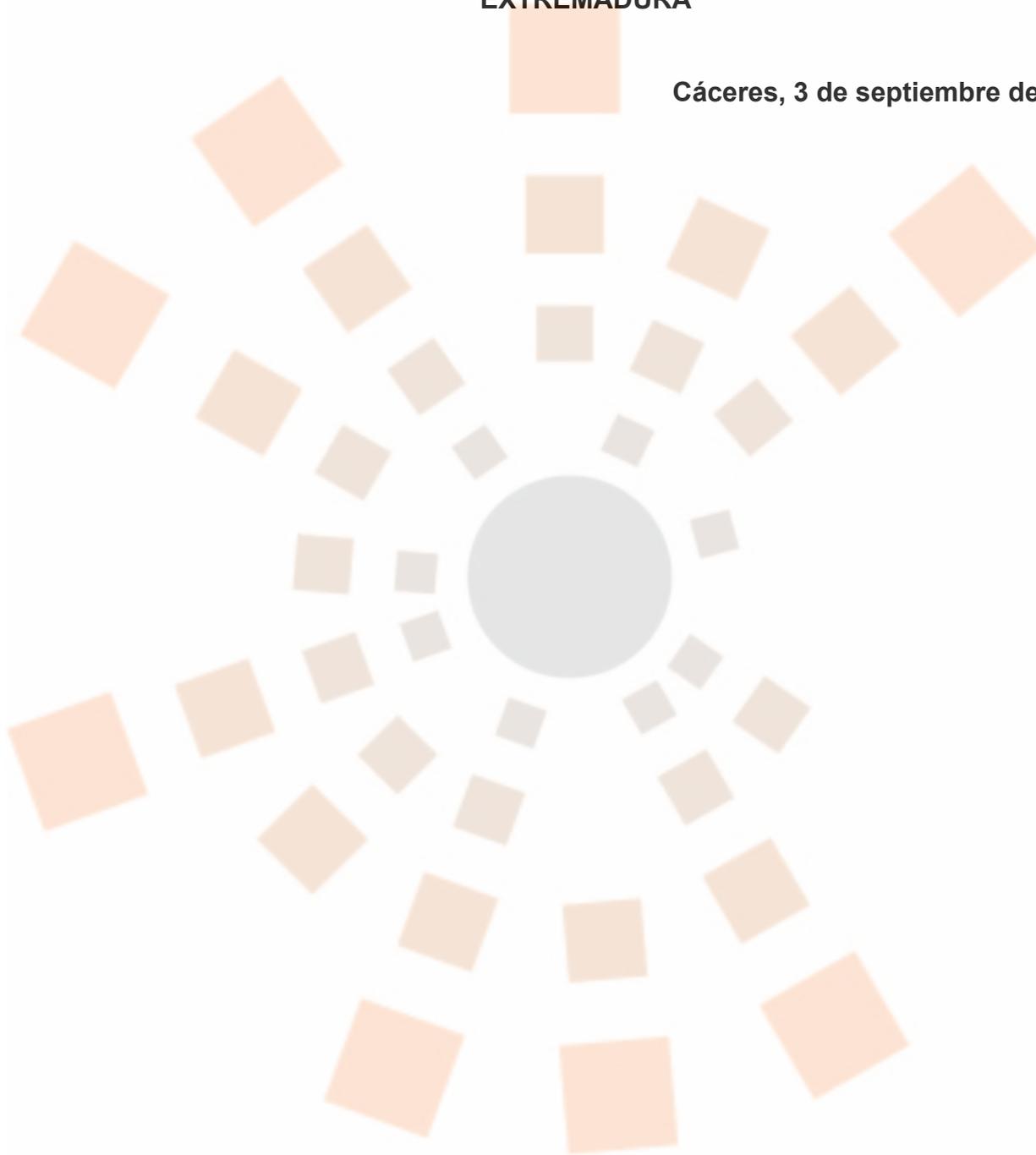


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE  
INAUGURACIÓN DE LA III ESCUELA DE VERANO ORGANIZADA POR UGT  
EXTREMADURA**

**Cáceres, 3 de septiembre de 2003**



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA III ESCUELA DE VERANO ORGANIZADA POR UGT EXTREMADURA

Cáceres, 3 de septiembre de 2003

Muchas gracias, Miguel. Compañeras y compañeros, queridos amigos, alcalde de Cáceres e invitados.

Todo el mundo sabe que el alcalde de Cáceres es un hombre que, de vez en cuando, practica bien el sentido del humor, y hoy lo ha hecho en su intervención inicial. Porque me quedo con dos frases que me da pie para hacer la intervención. Una ha dicho que de aquí saldrá lo que queramos que salga. Ya nos gustaría. De aquí saldrá lo que se quiera que salga. Lo que se quiera. No lo que queramos nosotros. No lo que queráis vosotros. Lo que se quiera que salga. ¿O es que aquí va a salir lo que nosotros queramos en la uno, en la dos, en la tres, en la cinco, en la COPE, en Antena 3? ¿Qué va a salir de aquí? ¿Qué va a salir de aquí? Va a salir lo que se decida que salga. Va a salir lo que se decida que salga. Y lo que se quiera que salga, y lo que sirva para los intereses, que no son los nuestros, que salga. Es decir, si yo en esta intervención arremetiera contra Cándido, salía en todas partes. En todas. Ahora, si digo que Cándido es el dirigente sindical más decente que tiene este país, esto no sale en ninguna parte. En ninguna parte.

Y después también decía el Alcalde que puede ser que lo público no sepa transmitir, no sepamos transmitir, bien los mensajes. Yo creo que es que no hay ni forma ni sitio donde transmitir nuestro mensaje. Ni forma ni sitio donde transmitir nuestros mensajes. Solamente si te utilizan como caballo de Troya para sus intereses, tu mensaje llega. Pero tienes que ser caballo de Troya. Es decir, aquí está Justo Zaplana que nos va a dar una conferencia sobre globalización, y viene de Castilla-La Mancha. Bono hoy es el mejor socialista que hay en España porque no ganó el 35 Congreso. Si hubiera ganado el 35 Congreso, estarían levantando hasta los ladrillos de su casa para ver dónde está la corrupción socialista.

Así es, así es el panorama en el que trabajamos, y así es donde estamos realizando nuestra actividad. Porque son los medios de comunicación quienes deciden, y no los medios, los profesionales. Los intereses económicos son los que deciden qué es lo que sale, qué es lo que no sale, quién es bueno y quién es malo, quién es buen socialista, quién es mal socialista, quién es buen sindicalista, quién es mal sindicalista. Y, además, se está plasmando la imagen, cada día más, de que hay cosas que son decentes y cosas que son indecentes, cosas que son buenas para el país y cosas que son malas. ¿Las organizaciones empresariales? Buenas. No se discute. Son intereses legítimos para España. No importa que ayer le presionaran al nuevo candidato del PP que siga la misma política y el señor Rato al frente. Porque

ser de una organización empresarial no es sospechoso, es bueno. ¿Ser de una organización sindical? Sospechoso y malo y malo, y una rémora para el país. Y nos cuentan las horas que se pierden cada vez que los trabajadores, a través de su sindicato, deciden ejercer el derecho de huelga. Tantas horas, tantos minutos, tantos segundos, tanta pérdida para el país. Esto no sirve. Si eres un dirigente empresarial, dirigente empresarial, no un empresario, -normalmente los empresarios están en las empresas-, los dirigentes empresariales no tienen empresas, si eres un dirigente empresarial eres un tío estupendo. Si eres un dirigente sindical, eres sospechoso. Y se te encoge el corazón, y a mí se me ha encogido este verano, cuando ves que los propios trabajadores o agreden a Fidalgo, como en el caso de Sintel; o agreden a Cándido, como en el caso de Puertollano. Pero, ¿dónde estamos? Pero, ¿dónde vamos a llegar? Nosotros mismos agrediéndonos a nosotros mismos. Pero, ¿de qué país venimos? ¿De dónde nos hemos caído? Es terrible donde estamos llegando. Y estamos llegando porque no podemos transmitir los mensajes donde queremos y cómo queremos. Y al final lo que se recibe sólo es una parte, un monólogo. Y eso hace que al final la gente considere que el enemigo de su problema de precariedad laboral o de falta de seguridad en Puertollano, la tiene Cándido. Cuando hace tiempo la hubiera tenido el de la empresa. Pero no, ya se ha llegado a tal situación que cuando ocurre un conflicto se arremete contra el dirigente sindical. ¿Que los de Sintel no tienen su puesto de trabajo que se pactó? Nada, la culpa no la tiene Telefónica, Fidalgo. ¿Que no hay seguridad suficiente en la refinería de petróleo? Méndez. Pues, es terrible. Es terrible porque estamos en una batalla muy desigual, muy desigual. Y como además ocurre que nosotros estamos defendiendo y discutiendo, y discutiremos a lo largo de estos días, sobre ideas, sobre valores, sobre cosas tan complicadas y tan complejas que admiten mil opiniones, pues, claro, se puede tener la sensación de que al final ni nos ponemos de acuerdo, ni sabemos qué somos, ni dónde vamos, ni de dónde venimos.

Discutir cómo se obtienen más beneficios si en una empresa o con venta de terrenos inmobiliarios, esto no exige ninguna discusión. Ya se sabe lo que hay que hacer. Ahora, discutir cómo la gente trabaja mejor, es más feliz en la vida, esto es muy complicado. Esto admite opiniones distintas, ¿verdad?, muchas opiniones. Muchas opiniones. Porque no hablamos de beneficios, hablamos de la felicidad de la gente. Y si ya cuesta trabajo saber cómo puedes educar a tus hijos, no va a costar trabajo saber cómo puedes organizar la sociedad para que la gente sea lo más libre posible, lo más feliz posible. Así que, de vez en cuando nos dicen: es que la izquierda no se aclara. Claro, porque nosotros discutimos de valores. Si tuviéramos solamente que discutir aquí cómo obtenemos beneficios ocupando tal responsabilidad, en un minuto nos ponemos de acuerdo. En un minuto.

Por eso, la derecha nunca defrauda, nunca. Porque no se espera más que lo que se espera. La izquierda sí defrauda siempre porque se espera más de lo que puede dar. Siempre. Y eso, algunas veces me río. ¿Cómo esperarían ellos que se iba a elegir el candidato a la derecha? Pues, como se ha elegido. Pero si es que elegirlo de otra forma sería que están defendiendo la democracia, la libertad, etc. Si eso no interesa. Interesa el poder. El poder. Y ponerse de acuerdo. Por lo tanto qué más da Pepe, que Juan. ¿Que va defender una política más a la izquierda, más a la derecha? Esto no importa. Si no es eso de lo que se habla.

A nosotros sí. Nosotros discutimos y discutimos y discutimos hasta la saciedad. Porque amamos y defendemos la libertad. Y sabemos que depende de quién para que sea un programa u otro. Y por eso discutimos tanto, y por eso muchas veces no

llegamos a acuerdos. Y por eso muchas veces defraudamos. Y Lula defraudará en Brasil, porque la gente espera todo de Lula. Y Lula al final no podrá dar todo. Incluso algún ministro de su Gobierno, de su partido, etc., defraudará. Y entrará en contradicciones, y hará lo contrario de lo que tenía que hacer un dirigente del partido de los trabajadores. Y cuando haga lo contrario, todo el mundo se le echará encima. Y no le perdonarán. Porque la izquierda jamás perdona a la izquierda. Jamás. Y si tienes malas compañías, no te perdonan. Pida usted perdón, sacrifíquese, dese latigazos, y además no le perdono. Porque ya me he cansado de votar, amigo. Porque me ha defraudado usted. Ya no voto más, ya voté el 25, ya no voto el 28. Que gobierne la derecha, porque yo estoy cansado. Que se lo cuenten a su abuelo, que estuvo tres años pegando tiros para defender la República, tres años. No se cansó el tío del fusil. Al segundo día no dijo me voy que estoy cansado ya de defender y de pegar tiros. Me voy para casa. No, defendía aquello en lo que creía. Hasta el final. Hasta conseguir sus objetivos, que lo metieran en la cárcel o que le quitaran la vida. Pero aquí nos cansamos enseguida, porque tiene usted malas compañías. ¿Y quién no ha tenido malas compañías en su vida? ¿Y quién no ha defraudado alguna vez a su pareja? ¿O a sus padres? ¿O a sus hijos? ¿Quién? ¿O a sus amigos? ¿O a la sociedad? ¿Quién no ha defraudado alguna vez? El otro día leía yo una entrevista de Sabina, decía que había tenido malas compañías por las noches, y yo sigo comprando sus discos. Porque es de los míos. ¿Que ha tenido malas compañías? Le perdono. Si sigo comprando sus discos. O ¿qué quiere? Que me vaya a comprar discos de la Pantoja. Yo, Sabina. Sabina porque es de los míos y porque me gusta, y porque es un buen poeta. ¿Que ha cometido usted un error? Le perdono. Pero yo sigo comprando sus discos. No me he cansado. No me he cansado de lo bueno.

Es decir, yo quiero decir que nosotros, en fin, que discutimos de cosas complejas y muchas veces tenemos contradicciones y algunas debilidades, como todos. ¿Qué es lo que pasa? Que la derecha nunca pasa factura a los suyos. Tal vez porque no haya nada que pasar, porque no hay nada sobre lo que entusiasmarse. Y la izquierda todo el día pasando factura. Y si los sindicatos adquieren protagonismo, la factura para los sindicatos. Cuando los sindicatos están un poco más en retirada, para los partidos de izquierdas. Pero, la factura siempre. Siempre.

Así que, tenemos una tarea complicada, y por eso, yo creo que cuanto más hablemos, más discutamos, etc., más sabiendo que después saldrá lo que tenga que salir, que saldrá más bien poco. Pero, en fin, eso no impide que nosotros seamos capaces de ir abriendo nuestras mentes y de ir aprendiendo todo de todos.

Y la Escuela de UGT, a la que yo he querido venir porque me ha invitado Miguel y porque tenía ganas y porque además empiezo el curso político hoy, y qué mejor forma de entrar en el curso político que bajo la puerta de UGT. Mejor forma de entrar. Este año yo creo que voy a tener suerte, porque entro por la puerta de mi sindicato. Y discutid, si vais a discutir, algo tan complicado como Europa y los sindicatos en el siglo XXI. Y, claro, yo ayer decía: bueno, primero habrá que saber ¿qué es Europa en el siglo XXI? Y, segundo, saber ¿qué serán los sindicatos en el siglo XXI? Y ninguna de las dos cosas las sabemos. Ninguna de las dos cosas. Luego, es difícil saber exactamente cómo va a funcionar esto. ¿Cuál será la Europa del siglo XXI? Si sabemos cuál es la Europa del siglo XXI, si la soñamos, si la imaginamos, y vamos a por ella, tal vez podamos entonces saber cuál será el papel de los sindicatos en esa Europa del siglo XXI. Pero me temo que por el momento sabemos poco. Sabemos que es algo más que la Comunidad Económica Europea, pero que no es una unión política de verdad, de verdad. Entonces, si esto fuera o

tendiera a ser un Estado federal único, cosa por la que yo apuesto, Estado federal único, entonces ya sabríamos que muchas de nuestras reivindicaciones, vendrían plasmadas a través de un Parlamento Europeo que dictaría legislación laboral para todos los europeos. Pero eso me temo que no va a ser.

Y, por lo tanto, pensar, que quizás la solución a nuestros problemas, como ciudadanos de cada país miembro, va a venir de Europa, creo que es esperar en vano. Yo creo que en algunas materias lo más sensato será intentar hacer la conquista dentro del país de cada uno, para que eso después se traslade al conjunto de la Unión Europea, y no viceversa. Es decir, aquí la cosa no es de subsidiariedad, de arriba a abajo, aquí tiene que ser la cosa de abajo a arriba. Porque creo que no habrá nunca por el momento, por lo menos en lo que yo (ininteligible) 25 años, un Gobierno europeo y un Parlamento Europeo con capacidad de Estado federal. Y que sea capaz, por tanto, de enfrentar no solamente su poder económico y militar a Estados Unidos, sino que sea también capaz de enfrentar su forma de vida, su forma de vida, sus relaciones laborales a Estados Unidos, que es el país que en estos momentos está transmitiendo cultura, historia, raíces y formas de estar en la sociedad. Formas que para nosotros son ininteligibles porque nunca fueron las nuestras. Nunca fueron las nuestras. Yo me acuerdo cuando yo era muchacho, veía las películas de los americanos, y veía esto de que el tío entraba y salía del trabajo, tome usted cinco, seis, dos dólares y se marchaba, trabajaba media hora y se iba. Esto nunca ha sido así en España, ni en Europa.

Nuestra cultura era una cultura de Estado de bienestar, y de cierta estabilidad en el empleo que te permitiera construir algo medianamente estable. ¿Quién de nosotros, que tenemos ya más de cincuenta años, Cándido, quién de nosotros se hubiera atrevido a establecerse definitivamente, con familia incluida, con un contrato de seis meses? Nadie. Así que es verdad que faltan apoyos y ayudas familiares, como decía Cándido, pero sobre todo lo que falta es estabilidad. Porque si no tienes estabilidad, al final estamos muertos. Y estás muerto por la siguiente razón: porque no solamente te llega un monólogo de discurso sobre lo que es bueno y es malo, sobre lo que es útil e inútil, sino que además, sino que además, con esa precariedad, los sindicatos tenemos una tarea terriblemente complicada, terriblemente complicada. Porque ya no, y Cándido lo sabe mejor que yo y Miguel también, ya no estamos hablando del metalúrgico de hace 20 o 30 años, al que no había que irle con el cuento del sindicato, ya sabía él que tenía que estar en un sindicato para defender sus intereses. Pero es que ahora a ese mismo trabajador, le dicen: déjese usted de cuentos de negociación colectiva, negocie usted conmigo individualmente que le irá mejor la vida. Y cuantas más horas eche usted, mejor; y cuanta más disponibilidad tenga usted, mejor. Y cuanto más nos cubre usted, mejor para usted. Así que negocie conmigo su convenio, y déjese de lo que le pase al vecino. Y cuando todo el mundo negocie, cada uno individualmente su convenio, al final la empresa tendrá la sartén por el mango y esto será otra cosa. Nos vamos a enterar lo que vale un peine.

Y ése es el peligro que tiene en estos momentos el sindicalismo en la Unión Europea. Porque fijaros bien, echemos un poquito la vista atrás. Últimos diez años. España. ¿Cuántas conquistas ha habido por parte de los trabajadores?, ¿cuántas? Echamos la vista atrás. Jornada laboral, ¿se ha avanzado? Vacaciones, ¿se ha avanzado? Negociación colectiva, ¿se ha avanzado? Riesgo laboral, ¿se ha avanzado? Es decir, ¿qué es lo que hemos conquistado en estos diez años? Hemos conquistado la posibilidad de que no nos echen más para abajo, que era la pelea que se tuvo el año pasado con el decretazo. Pero no era para conseguir cosas nuevas,

era para que no nos quitaran lo que teníamos. Así que, ¿qué es lo que hemos conseguido en estos diez años? Hemos estado cubriéndonos para decir que nos den los menos golpes posibles. Pero no peleando para subir, ¿cuántas horas tenemos? Cuarenta, vamos a ir... No, no. Eso está, está obligado, no porque los dirigentes sindicales no quieran, si es que el ambiente no está. Porque el ambiente no está. Así que, no hemos conseguido conquistar. Tenemos más precariedad que nunca, la negociación colectiva comienza a hacer aguas por todas partes, incluso se quiere legislar para que desaparezca. Y tenemos, y tenemos, como decía también Cándido, al final a una población inmensa de trabajadores. Porque hoy, hoy ya no se puede decir que ningún partido representa a los trabajadores, porque hoy el 98% de la gente trabaja, en última instancia se podría hacer una distinción de derecha a izquierda, diciendo: la izquierda representa a aquéllos que sólo tienen su voto. Sólo su voto, porque trabajo tiene todo el mundo, todo el mundo que lo tiene, pero ya no es como antes, que había rentistas, capitalistas, y trabajadores. Ahora no, ahora todo el mundo, noventa y tanto por ciento, ahora es cuando más trabajadores hay.

Pero, sin embargo, se ha conseguido trasladar la imagen de que aquí todos los trabajadores somos clase media. Y como somos clase media, vivimos muy bien. Y como vivimos muy bien, pues tampoco tenemos porqué tener necesidades de sindicatos ni de izquierdas, si somos clase media. Y así tenemos, por ejemplo, en estos momentos en Europa una bajada de intereses que ya no admite más. Es decir, en estos momentos el precio del dinero está más barato que la inflación. Y eso cualquier economista dice que es un disparate. Se baja medio punto y medio punto y medio punto para reactivar, dicen, la economía. Pero la economía no se reactiva. La Unión Europea en su conjunto no reactiva su economía. Así que no parece que porque se bajen los intereses se va a reactivar la economía. Lo que sí se hace, desde mi punto de vista, es que al final los bancos están llenos de dinero, llenos. No digo de beneficios bancarios, que ésa es otra, digo llenos de dinero, de depósitos, de dinero. Porque como ya no tienen que poner dinero de ninguna parte, ni interbancario, ni nada, pues lo tienen allí, esperando que venga el cliente de turno para darle dinero, para darle la hipoteca a 45 años, para darle préstamos de lo que sea. Y esto, ya lo descubrió Thatcher, en sus tiempos de Primera Ministra de Gran Bretaña, todo el mundo en Inglaterra vivía prácticamente de alquiler, les vendió las casas a los trabajadores con unas hipotecas a 40 años, y el día que no trabajaban porque iban a una huelga, no había salario para pagar la hipoteca y se quedaban sin la vivienda.

Así que, hoy tenemos a una enorme clase media, clase media entre comillas, hipotecada hasta los ojos. Hipotecada hasta los ojos. Porque los bancos dando dinero constantemente. Venga usted que le doy. Llame usted por teléfono. En 24 horas tiene usted un millón y medio. Lo que quiera. Porque el interés es que usted se sienta clase media, pero al mismo tiempo esté usted atornillado hasta el máximo, y no se permita ninguna veleidad, porque si se permite usted alguna veleidad, ¿cómo va a pagar usted los préstamos?

Y ésta es la situación que hay en estos momentos en nuestro país. Con lo cual, la bajada de tipos de interés y la precariedad laboral engancha al individualismo a la gente. Enganchan al individualismo. Y yo reconozco el mérito de la derecha en España en política, que ha hecho creerle a todo el mundo que es clase media, y como tal clase media se comportan, sindical y políticamente. Pero, al mismo tiempo, con un enorme temor como clase media, porque todo lo que tienen, y tenemos, lo tenemos prestado. Y como lo tenemos prestado, no nos podemos permitir, Cándido, que nos lleve a ningún sitio, a ninguna aventura, porque si nos lleva a alguna aventura, y nos

sale mal, pues resulta que estamos perdidos. Así que, yo creo que una de las medidas que habría que hacer sería terminar de una vez ya con esa idea, que no estaba mal intelectualmente, del empleo temporal. No estaba mal, pero que se ha convertido en un abuso por parte de empresas y por parte de algunos que no son trabajadores, pero que este verano ha estado lleno de gente que se contrata temporalmente para ser camarero, para servir buffet, para no sé qué, no sé cuánto. Y hoy ya en cualquier sitio donde tú vayas a comer, te encuentras con que se caen más bandejas que nunca. Más bandejas que nunca, porque el tío o la tía que lleva la bandeja es la segunda vez que la lleva. Porque no son camareros profesionales, están haciendo allí el trabajo por cuatro pesetas, degradando el mercado laboral, degradando la prestación del servicio, y, al final, para comprarse cuatro cosas, un ordenador, o no sé qué, no sé... Nada, nada, nada. Para degradar el mercado laboral, pero como está así ese mercado, pues la gente lo aprovecha y lo utiliza.

Así que, ésta es la situación un poco complicada que tiene UGT, que tiene Comisiones Obreras y que tiene la izquierda. Es decir, por una parte nos llegan los mensajes de lo que es bueno y de lo que es malo, y por otra parte nos llegan los mensajes de que somos los tíos mejores del mundo, las personas mejores, clase media, tenemos dinero que nos dan los bancos, estamos hipotecados y, por lo tanto, no nos atrevemos a hacer ningún tipo de aventuras porque, además, si apostamos por los sindicatos o por la izquierda, encima nos defrauda, y de vez en cuando aparece un Tamayo. Y yo no permito, ni perdono, que usted me defraude. Y para que usted no me defraude, pues que siga gobernando la derecha, que ésa no defrauda nunca. Así que, ésta es la tarea que tenemos por delante, que es una tarea complicada, pero, en fin, esto no se podrá explicar más que aquí, y en algún otro sitio como aquí, pero, vamos en el Telediario...

Nada más y muchas gracias.